





MEXICO A
CHICAGO



E158
C26
c.1



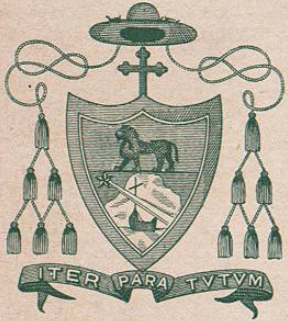
+

01

Manuel Garci
Comprado por Mon



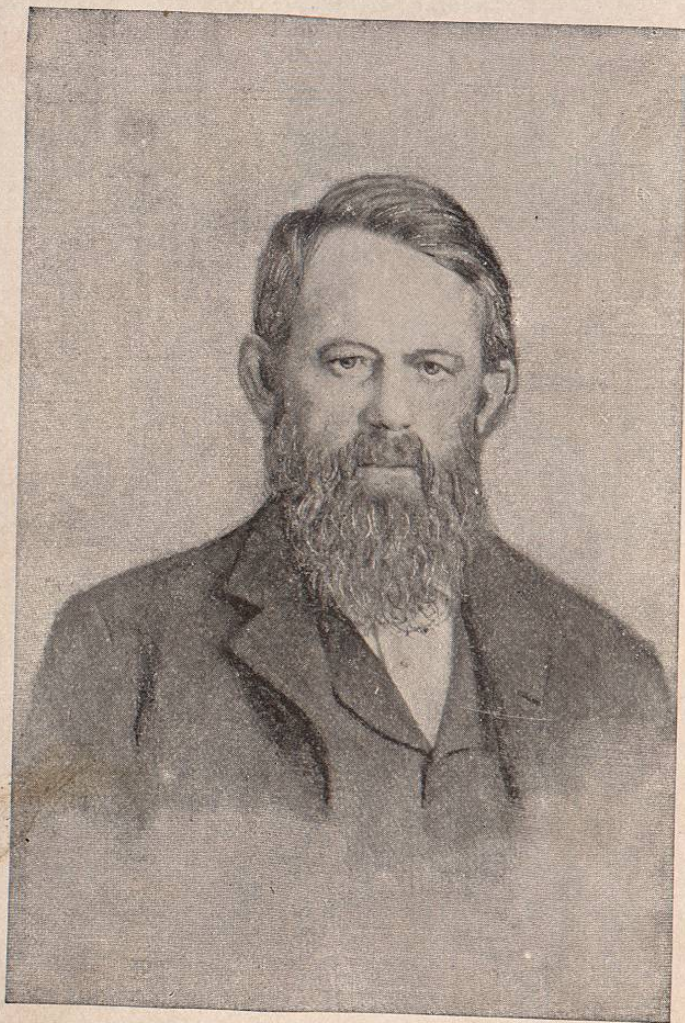
1080022437



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

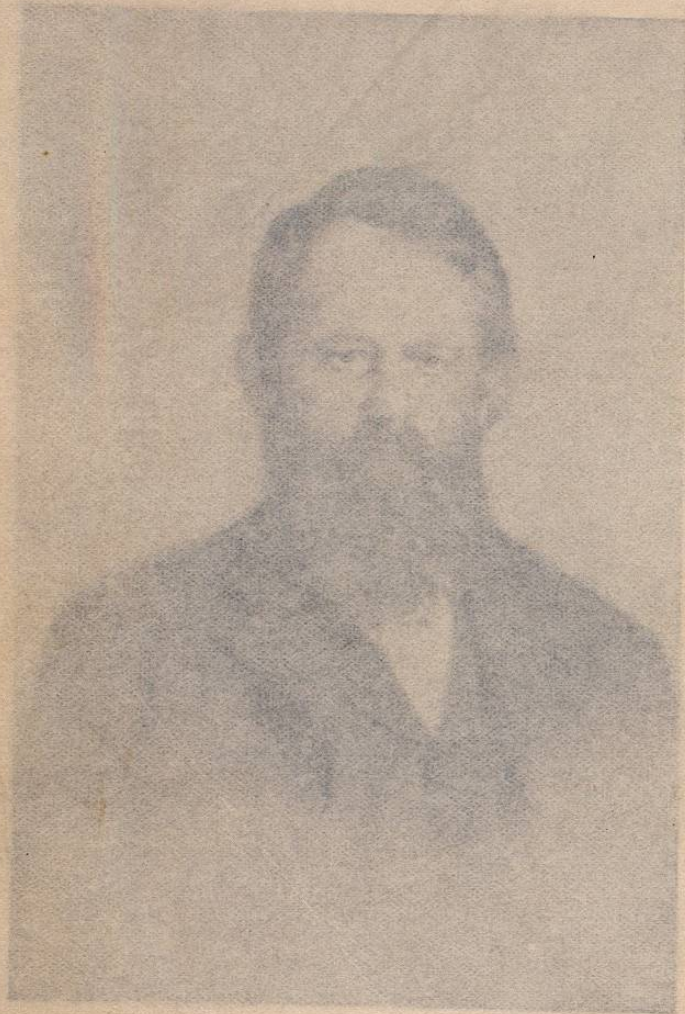


Gad Freeman

AL
SEÑOR GAD FREEMAN,
ES
CHIHUAHUA, MEXICO.

SEÑOR: Para escribir esta guía de viajeros tuve necesidad de recorrer una gran parte de ese querido mexicano país, donde quiso una propicia suerte que conociera á usted, el más generoso de los hombres. Antes de concluir mi obra se ofrecieron á mi paso numerosos y enormes obstáculos los cuales siempre vencí, merced á la decidida proteccion que en todos casos se dignó usted dispensarme. ¿A quién pues, podría mejor dedicar esta su primera edicion que al fin logro publicar? ¿A quién mejor que á usted, que ha sido para mi un tan desinteresado como bondadoso protector? Acéptela usted, pues, en testimonio humilde pero sincero del cariño y la eterna gratitud de

El Autor.



Gad Freeman

AL
SEÑOR GAD FREEMAN,
DE
CHIHUAHUA, MEXICO.

SEÑOR: Para escribir esta guía de viajeros tuve necesidad de recorrer una gran parte de ese querido mexicano país, donde quiso una propicia suerte que conociera á usted, el más generoso de los hombres. Antes de concluir mi obrita se ofrecieron á mi paso numerosos y enormes obstáculos los cuales siempre vencí, merced á la decidida proteccion que en todos casos se dignó usted dispensarme. ¿A quién pues, podria mejor dedicar esta su primera edicion que al fin logro publicar? ¿A quién mejor que á usted, que ha sido para mi un tan desinteresado como bondadoso protector? Acéptela usted, pues, en testimonio humilde pero sincero del cariño y la eterna gratitud de

El Autor.

Congreso
E 158
C 26

DE MÉXICO Á NUEVA YORK

GUIA PARA EL VIAJERO EN QUE SE DESCRIBEN LAS
PRINCIPALES CIUDADES DE MEXICO Y LOS
ESTADOS UNIDOS DEL NORTE

POR

S. Adalberto de Cardona.



CON PROFUSION DE GRABADOS.

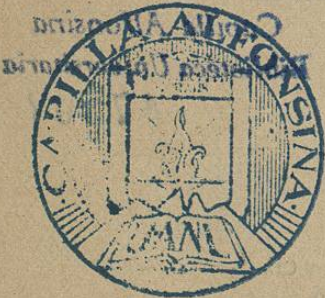
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
47307

SAN FRANCISCO.
IMPRENTA DE H. S. CROCKER Y CIA.
CALLE BUSH, NOS. 215-219.

1890.
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

FONDO EMEITERIO
VALVERDE Y TELLEZ

COPYRIGHT, 1890,
BY S. ADALBERTO DE CARDONA



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

INTRODUCCION.

No sé quién sería el primero que dijo que "la costumbre hace ley"; pero de cualquier suerte que haya sido, nunca mejor ha empleádose la frase que al usarse en coneccion con la costumbre de arreglarle su INTRODUCCION ó PRÓLOGO á toda obra que se escribe. No deseando yo quebrantar esta costumbre, observada desde tiempo inmemorial, pasaré á explicar, aunque sea brevemente, el móvil que pudo animarme á publicar este ensayo.

No de ahora, sino desde hace muchos años, uno de mis mayores anhelos ha sido siempre el de contribuir con mi humildísimo contingente para el bien de México y sus nacionales y para estrechar las relaciones de amistad y comercio entre el mencionado país y los Estados Unidos del Norte. Hijo de padres nacidos en el privilegiado y heróico suelo mexicano y habiendo abierto los ojos á la primera luz del dia bajo el cielo que llueve sus bendiciones sobre esta poderosa é ilustrada nacion ¿qué de extraño tiene que á esto aspire mi corazon? En años anteriores me proporcionaron oportunidad para el efecto las columnas de modestos periódicos que tuve bajo mi direccion, y hoy creo poder contribuir en el mismo sentido con esta igualmente humilde obrita que teneis en vuestras manos, lector querido.

Ya que México ha logrado salir del abismo en que le habian hundido sus nunca bien lamentadas discordias civiles; ya que el manto en que la decadencia envolvía á todo el país va siendo arrollado al empuje irresistible del progreso; ya que la felicidad de la paz vuelve su fertilidad y frescura á los campos y la dicha al hogar de la familia; ya, en fin, que los ferro-carriles al cruzar el país en todas direcciones han hecho desaparecer los peligros y las incomodidades del antiguo modo de viajar, ¿que no es de suponerse, me dije hace unos meses, que se despierte ya en aquellos mexicanos que no han salido nunca de su patria el deseo de conocer del mundo algo más que las tierras que les dejen sus mayores? ¿Y siendo las hermosas al par que populosas ciudades de los Estados Unidos del Norte las más próximas á México y por lo mismo las más fáciles de visitar, no es de suponerse tambien que hácia ellas se dirijan primeramente las corrientes de turistas mexicanos?

Animado por esta clase de pensamientos resolví visitar los más grandes centros de poblacion de este país para escribir la presente obrita; pero queriendo antes conocer las principales ciudades de México á lo largo de sus más importantes ferro-carriles, emprendí mi primer viaje desde San Francisco hasta la antigua y simpática capital azteca. Y despues de recorrer en la histórica Chihuahua los lugares regados en 1811 con la preciosa sangre del insigne caudillo y padre de la Independencia Mexicana; despues de ascender hasta la pintoresca ciudad de Zacatecas, con sus afamados minerales y su tambien histórico Cerro de la Bufa; despues de aspirar el ambiente perfu-

011124

mado de Aguas Calientes y de sentir la saludable influencia de sus aguas, de su deliciosa temperatura; despues de pasar dias agradabilísimos en Guadalupe, justamente llamada la Perla de Occidente; despues de pisar en Querétaro el mismo suelo que hollara con sus plantas un ejército extranjero y el sitio donde poco despues tuviera su desenlace trágico el drama de la Intervencion Francesa; despues de visitar la industriosa ciudad de Leon, y las tambien importantes ciudades de Guanajuato, Toluca, San Luis Potosí, Monterrey y varias otras, seguí mi viaje hasta Nueva York, la primera ciudad del Americano Continente, deteniéndome en mis viajes de ida y de regreso en todas aquellas otras ciudades cuya descripcion se encontrará en las páginas de este libro y las cuales juzgué podrian reunir mayor interés para el viajero.

Al emprender este trabajo creí solo contribuir á remediar la necesidad que yo creo existe ya de que en México se sepa algo más de lo que actualmente se sabe sobre este gran país. Aquí donde no abundan, como en Europa, los guías de *profesion*, encontrará útil el viajero este libro; pues llegar á cualquier populosa ciudad sin tener de ella ningun conocimiento, sin saber cómo conducirse al arribo de los trenes, sin saber cuáles son sus mejores hoteles, sus principales sitios de recreo ni sus lugares más dignos de visitarse equivale á sufrir uno disgustos, á hacer gastos innecesarios y á no sacar, como resultado del viaje, el fruto que se debiera.

Además, pensé yo, el mexicano que se anime despues de leer esta Guía á recorrer algunas de las principales ciudades de los Estados Unidos del Norte, podrá fácilmente comprender hasta qué grado de adelanto puede llegar un pueblo como éste, industrial por excelencia; un pueblo que sabe rendir el debido acatamiento á las leyes de su país; un pueblo que antes que todo atiende al cultivo de su inteligencia, comprendiendo que la educacion forma la base mas sólida y duradera de la felicidad y engrandecimiento de las naciones, y, como consecuencia precisa, de su propia felicidad y engrandecimiento. Al mexicano que vea, que esto estudie, me dije, le servirá de gran estímulo; y además de la distraccion que el viaje haya podido proporcionarle, los nuevos conocimientos adquiridos podrán redundar en grande beneficio para sí, y ¿quién sabe? tal vez tambien en beneficio de su querida patria al regresar á ella.

Queda expuesto, pues, el espíritu con que acometé este trabajo, y al terminarlo, por más imperfecto que él sea, me anima la esperanza de que hará algun provecho en el sentido que he explicado. Tengo así mismo la confianza de que habiéndose despertado entre la buena y pudiente sociedad mexicana el deseo de viajar no tardará éste en convertirse en una necesidad, y que se adoptará entónces la costumbre de emprender anual ó periódicamente viajes de recreo á las incomparables Cataratas del Niágara, á Chicago, Saratoga, Boston; Nueva York, Filadelfia, Long Branch, Washington ó San Francisco. Cada uno de estos viajes ha de proporcionarles sin duda grandes beneficios, placeres muchos, y esta humilde obrita les servirá tambien de algo; pues sabido es que para el viajero una Guía descriptiva del país ó poblacion que se propone visitar es siempre un libro no casi sino de todo punto indispensable.

S. ADALBERTO DE CARDONA.



El Central Mexicano.

HISTORIA DE SU CONSTRUCCION—LA LINEA TRONCAL—SUS RAMALES.

Estais ya listo, lector querido, para emprender vuestro viaje á los Estados Unidos del Norte, cómodamente instalado en uno de los elegantes coches-dormitorios de Pullman del *Ferrocarril Central Mexicano*?

¿Aun no? Pues ya que no os es posible por hoy viajar en ferro-carril, viajad al menos en alas de vuestra imaginacion, continuando la lectura de estas páginas; así, llegado que se haya el momento de efectuar vuestro viaje *de la otra manera* podreis apreciar mucho mejor cuanto veais en las ciudades que visiteis.

En el itinerario aquí trazado para vuestro beneficio encontrareis incluidas descripciones y grabados de mucho de lo más notable que hay en las principales ciudades de los Estados Unidos del Norte y de sus más importantes ferro-carriles; desde la hermosa Metrópoli de San Francisco, bañada al Poniente por las aguas del Océano Pacífico hasta la opulenta Nueva York en el Oriente sobre las aguas del Atlántico; y desde las tan celebradas Cataratas del Niágara en el confín Norte de la americana nacion hasta Nueva Orleans en su extremo Sur, sobre las rápidas corrientes del Mississippi.

La simpática capital de la República Mexicana será nuestro punto de partida.

Son las 8:10 de la noche. El conductor acaba de lanzar al aire la voz de ¡*Vamonós!*

Demos el último adios y los últimos abrazos á los buenos amigos que nos han acompañado á la estacion.

El tren se ha puesto ya en movimiento.

Pronto comienza á atravesar el incomparable valle de México; pero como á aquella hora solo se puede ver al través de los cristales la oscuridad de la noche, leamos en este libro, ayudados por la claridad de las lámparas del